

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 124: La ansiedad social de tu cuñada.

Después de un largo día de “servicio de campo”, León y Rosvisser regresaron a la torre del reloj de la Sociedad Corazón de León en el distrito marginal, llevando sus bolsas llenas de piedras de registro.

En el barrio marginal, la gente solía acostarse temprano. Eran apenas las ocho de la noche, y aunque el barrio central aún brillaba con luces vibrantes, las calles aquí ya estaban desiertas, salvo por algún gato callejero que cruzaba corriendo.



Caminando tranquilamente por las calles vacías, León y Rosvisser paseaban justo en el centro de la calle sin preocupaciones, sin necesidad de preocuparse por los carruajes que se aproximaban, ya que pocos aquí podían permitirse uno.

Rosvisser, todavía con tacones, había caminado todo el día y ahora cargaba una de las bolsas de la compra. A pesar de su físico de reina dragón, ni siquiera ella podía evitar por completo el dolor de tobillos.

León notó su leve cojera e inmediatamente le ofreció: “Toma, déjame llevarte eso”.

“Oh, está bien—”

Pero antes de que ella pudiera protestar, él ya le había quitado la otra correa de la mano.

Se masajeó el hombro dolorido y murmuró: "Gracias".

León echó un vistazo a su perfil antes de mirar hacia adelante y comentó con una sonrisa: "Te ves bastante satisfecha contigo misma".

"¿Mmm? ¿Lo hago?"

"Oh, definitivamente."



El tono de León se suavizó al continuo: «No importa lo agotado que estos, normalmente mantienes la cara seria, sin más rastro alguno de cómo te sientes. Pero hoy, desesperaciones de un día entero deambulando, cargando una pesada bolsa de piedras de captura, no diezas esa mirada fría. De hecho, te pillé sonriendo disimuladamente al volver».

Se encogió de hombros. "Así que... diría que tuviste un día bastante satisfactorio".

Rosvisser no lo negó. Asintiendo, respondió: «Tienes razón. Hoy fue muy satisfactorio».

“¿Porque cumpliste tu pequeño deseo?”

“¿Pecheño deseo?”

“Sí, caminar por donde él caminado, ver lo que él visto”.

**Sonrió con dulzura, metiéndose un mechón de pelo suelto
detrájes de la oreja. "Ningún eso en solitario."**

¿Ah, sí? ¿Que más?

No hay solían tener momentos como este para haber abierto.

**Por lo general, cuando Rosvisser regresaba de un largo día,
estaba tan agotada que solo quería un baño caliente y dormir
bien. Un menú, León se unía a ella para el baile.**



**En esos momentos de tranquilidad, se abrazaban o compartían
suaves besos, sin ir más allá, saboreando la cerca justa para
relajarse.**

**Después, rara vez tenían oportunidad de charlar. Si lo hacían,
solía ser para hablar de asuntos más serios, como si
Constantine se había portado bien o los aviones escolares de
las niñas.**

Así que las conversaciones personales eran una rareza.

**Sólo cuando se alejaron de sus ocupadas vidas, dejando atrás
las exigencias diarias y las pocas tareas, hablaron de sí mismos
y admitieron los sentimientos que normalmente ignoraban.**

**Ayudó el hecho de que todo era simplemente otra pareja
anónima en el barrio marginal del Empire.**

Y como hoy les quedaba media hora antes de llegar a la base de la Sociedad Corazón de León, poder haber libremente durante un rato.

Rosvisser caminaba con paso ligero, balanceando sus largos brazos con naturalidad, con voz pensativa al hablar: "¿Ques más me hizo feliz hoy? Bueno... supongo que fuiste... tú".

León arqueó una ceja, igualando su ritmo. "Tu?"

Ella lo miró de reojo, con una leve sonrisa en los labios. - Da, tu.



Ir de compras contigo, jugar con gatos, probar todo tipo de comida callejera... Ah, ustedes los humanos llaman a esos puestos de comida "vendedores callejeros", ¿verdad?

León la observó mientras contaba con los dedos las cosas que habían hecho, una por una.

Finalmente, se rió, asintiendo. «Sí, se llaman vendedores ambulantes».

“Les falta un poco de higiene, pero el sabor era bueno... muy realista”, dijo Rosvisser, dando su evaluación honesta.

León sonrió, bromeando: "Pero comer en puestos callejeros no encaja exactamente con la imagen de una reina, ¿verdad?"

“Cuando salgo contigo, no soy una reina”.

De repente se detuvo, lo que provocó que León se detuviera y se girara para mirarla.

Extendiendo la mano, se quitó la peluca, dejando que su radiante cabello plateado se derramara, brillando a la luz de la luna, reflejándose en sus ojos oscuros.

Mirando directamente a León, terminó su pensamiento: “Soy tu esposa”.



Una suave brisa soplaba por la calle, provocando que el farol de arriba zumbara suavemente, y el débil maullido de un gato resonó desde un callejón cercano.

Su cabello plateado atrapó el viento, cubriendo parcialmente sus mejillas sonrojadas.

Por un momento se miraron fijamente, hasta que Rosvisser rompió el silencio.

—Oh, quiero decir, técnicamente soy tu esposa —añadió rápidamente, recuperando la compostura.

El Clan del Dragón Plateado se enorgullecía de su velocidad, y Rosvisser no perdió el tiempo en retirarse a una distancia segura de sus propias palabras vulnerables.

Después de todo, su acuerdo de “matrimonio fingido” proporcionó la tapadera perfecta para cada admisión honesta que hicieron.

León la entendía, así que nunca la molestaba con preguntas tontas como: “¿Siquiera te importa?”

Si a ella le importaba o no no lo definían sus palabras sino sus acciones.

Cada elección que hizo Rosvisser, incluida su voluntad de viajar a una tierra humana extranjera, demostró cuánto se preocupaba por él.



De lo contrario, ¿cómo podría la Reina de los Dragones Plateados dejarse cautivar por un simple humano?

“Entonces, si técnicamente eres mi esposa...”

León dijo, dando un paso hacia ella.

Instintivamente, Rosvisser retrocedió medio paso. “¿Qué haces?”

Antes de que ella pudiera reaccionar, él la envolvió con sus brazos y la besó suavemente en la frente.

“Entonces te daré una explicación *técnica*—”

¡Qué asco! ¡No lo quiero!

León parpadeó, fingiendo ofensa. "¡Pues devuélvemelo!"

¡Bien! ¿Crees que tengo miedo?

Rosvisser se puso de puntillas y rápidamente le devolvió el beso en la frente.

“¡Estamos a mano!” dijo ella, con el rostro enrojecido.

Luego se dio la vuelta y sus tacones altos hicieron clic mientras corría por la calle hacia la torre del reloj.



Al parecer, incluso veinte minutos fueron demasiados.

En el momento en que cualquiera de los dos mostró sus verdaderos sentimientos, sólo tomó cinco minutos para que los corazones de cada uno se aceleraran.

¡Esto no estuvo bien!

¡Había una guerra en el horizonte!

León negó con la cabeza, se rió y salió tras ella.

Cuando finalmente regresaron a la torre del reloj de la Sociedad Corazón de León, algunos miembros todavía estaban trabajando en el turno de noche.

Rebecca y Nacho estaban despiertos.

León dejó caer su bolsa de piedras de grabación sobre la larga mesa en el centro del salón.

Ya había varias bolsas de piedras de grabación recogidas por otros miembros, suficientes para crear el efecto de resonancia que había mencionado el día anterior.

—Oh, Capitán, realmente compró piedras de grabación — comentó Rebecca, sonando sorprendida.



¿Qué? Salir de guardia era precisamente para comprar piedras de grabación, ¿no?

“Pensé que acababas de tener una cita de un día con tu cuñada”.

“¿Por qué no ambos?” respondió León.

Los ojos de Rebecca se iluminaron. “¿Así que esa es la legendaria gestión del tiempo de un hombre casado? Impresionante.”

León la despidió con un gesto, ignorando su descarado comentario.

Nacho, con las manos en los bolsillos, echó un vistazo a la colección de piedras de grabación y comentó: “Mañana solo necesitamos un tercio de lo que tenemos hoy como respaldo”.

León asintió, estando de acuerdo con el plan de Nacho.

“Pero tenemos un problema”, continuó Nacho. “Si bien usar la resonancia para difundir el mensaje funcionará, el verdadero problema es cómo introducir las piedras grabadoras dentro de los faroles durante el Festival de los Faroles”.

Un nuevo obstáculo.



León frunció el ceño. Era un problema realmente complicado.

Después de pensarlo un momento, León preguntó: “¿Alguno de nuestros miembros tiene familiares en el negocio de las linternas?”

Recordó que Carolyn mencionó que el orfanato estaba fabricando linternas para vender en el festival y así obtener fondos adicionales.

Tal vez podrían llegar a un acuerdo con un proveedor de linternas para poder introducir las piedras directamente en las linternas.

Nacho negó con la cabeza. «Aquí nadie tiene vínculos con ese tipo de trabajo. Los faroles solo se hacen para el festival; nadie los fabrica todo el año».

"Veo..."

León se rascó la cabeza y luego ofreció: "Puedo conseguirnos algunas linternas, pero no serán suficientes".

Se refería al lote que había pedido a Carolyn en el orfanato.

Pero, como ya había mencionado, no había forma de que el orfanato por sí solo pudiera producir suficiente.

Nacho se alborotó el pelo, frustrado. «Bueno, ya pensaremos en algo. Descansemos un poco por ahora. Rebecca, despiértame al amanecer».



Hizo un gesto con la mano mientras se dirigía a sus aposentos.

“¿Por qué acostarse temprano?” preguntó León.

Nacho hizo un gesto de desdén: "Ese mocoso de Will me persiguió otra vez hoy; me volvió loco".

Con esto, desapareció en su habitación y cerró la puerta.

“¿Quién es Will?” preguntó León.

Es un chico que anda por las calles del distrito central. Al parecer, ha oído historias disparatadas sobre la Sociedad Corazón de León y decidió que Nacho es el líder. Ahora, cada vez que ve a Nacho, lo incita a unirse.

"¿Por qué no lo dejamos unirse?"

Rebecca se encogió de hombros. «Primero, es demasiado joven; ni siquiera es adulto todavía. Segundo, tiene las manos pegajosas y una mente aguda. No pudimos averiguar mucho sobre sus antecedentes, así que Nacho decidió mantenerlo a distancia».

"Veo..."

Rebecca saltó de la mesa. «Capitán, cuñada, ustedes dos también deberían descansar. Mañana abordaremos el problema de la linterna».



“Buenas noches, Rebecca.”

“Buenas noches, Capitán.”

“Buenas noches, hermana

¡Yerno! Ah, por cierto, capitán, ¿puedo dormir con mi cuñada?

"No."

"¿Por qué no?"

“Tu cuñada tiene ansiedad social”.

¡Mmm! ¡Hombre casado y tacaño!
Traducido por:

ГцѦѦ – **RexScan**

